

Y PAZ SOBERANÍA

Órgano del Movimiento Cubano por la Paz
y la Soberanía de los Pueblos

SUPLEMENTO ESPECIAL

ISSN: 0864-2478

VI SEMINARIO

INTERNACIONAL
POR LA PAZ
Y LA ABOLICIÓN
DE LAS BASES
MILITARES EXTRANJERAS



ÍNDICE

- I** Intevención especial *Por Socorro Gomes*
-
- 1** El plan imperialista contra Venezuela, bases militares al servicio de la recomposición de la dominación en América Latina. *Por Gabriel Aguirre*
-
- 3** No a la guerra, fin de las bases militares extranjeras – por la devolución de Guantánamo Ya!. *Por Antonio Barreto*
-
- 5** La presencia militar en el extranjero de las principales potencias imperialistas amenazan la paz. *Por Manuel Carbonell*
-
- 9** La cultura de paz en la estrategia de prevención educativa en zonas del segundo anillo de contención con la base naval de Guantánamo *Por Noemí Díaz*
-
- 12** Presentation by the U.S. Peace Council *By Henry Lowendorf*
-
- 14** Bases militares y OTAN en el estado español. El papel de los medios de comunicación y la cultura para la movilización social. *Por David Rodríguez*
-
- 17** Victoria de Siria en su batalla contra el terrorismo, presencia ilegal de las fuerzas extranjeras en su territorio. *Por Samer Saad*
-
- 18** Palestina hoy: realidad y actualidad de ocupación sionista. *Por Bassel Salem*
-
- 22** Bases militares en Colombia. *Por Ovidio Salinas*
-
- 25** 70 years of NATO, its military bases and imperialist wars. *By Iraklis Tsavdaridis*
-
- 28** U.S. and NATO buildup in Eastern Europe and Scandinavia. *By Ann Wright*
-

Estimados amigos:

*El Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos (MOVPAZ), les presenta un **Suplemento Especial** de la Revista “Paz y Soberanía”, dedicado al VI Seminario Internacional de Paz y por la Abolición de las Bases Militares Extranjeras, efectuado del 4 al 6 de mayo del 2019 en Guantánamo, Cuba.*

Este suplemento es la selección de grupo de intervenciones y ponencias presentadas por varios delegados de distintas organizaciones que asistieron al evento.

Por cuestiones obvias de espacio, no fue posible reflejar todos los trabajos presentados los que serán incluidos en nuestro blog, y en las próximas ediciones de la Revista, por lo cual pedimos nuestras disculpas.

Al propio tiempo expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todos los participantes y ponentes en esta VI edición del Seminario Internacional de Paz y por la Abolición de las Bases Militares Extranjeras.

Consejo Editorial

Realización
Lorayne Izquierdo

Consejo Editorial
Silvio Platero
Alina Fernández
Yipsi Arzola

En Internet
 @MovPaz_Cuba

 MovPaz_Cuba

 cubaporlapaz





INTEVENCIÓN ESPECIAL

Por Socorro Gomes

Estimados amigos y amigas,

Es un placer estar con ustedes en este país revolucionario y en esta Guantánamo resistente para celebrar la sexta edición del Seminario Internacional por la Paz y la Abolición de las Bases Militares Extranjeras. Quiero saludar especialmente al Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos (MOVPAZ), en la persona de su Presidente, el compañero Silvio Platero, coordinador de la Región América del Consejo Mundial de la Paz; a los compañeros del Instituto Cubano de Amistad entre los Pueblos (ICAP) y a las demás entidades cubanas que de forma comprometida hicieron posible nuestro encuentro aquí.

Saludo también a aquellos que han venido de todas partes del planeta para una vez más reforzar nuestra lucha conjunta contra la militarización del mundo y la paz.

Nos reunimos aquí en el período de agravados desafíos al valiente pueblo cubano, que enfrenta desde hace seis décadas el criminal bloqueo estadounidense y lucha bravamente en defensa de su soberanía y de su proceso revolucionario, consolidando la emancipación popular y nacional.

Hace días el gobierno estadounidense intensificó su cerco imperialista y criminal a Cuba precisamente porque su pueblo y su liderazgo se resisten.

El gobierno de los Estados Unidos de América, aislado en tal medida, activa la lesiva cláusula tercera del acto Helms-Burton de 1996 para apretar el garrote e intentar sofocar una nación insumisa. ¡Pero el pueblo cubano ya dio muestras fartas de que no se curva! No sólo resiste al cerco desde hace seis décadas como se atreve a alzar su voz y acción en una reivindicación asertiva por la devolución del territorio usurpado de Guantánamo, donde Estados Unidos dan una de varias muestras de desprecio absoluto por las normas internacionales y por los principios esenciales a las relaciones internacionales.

Por eso, el movimiento de la paz y las fuerzas democráticas y progresistas de todo el mundo se unen de forma decidida al pueblo cubano en apoyo a su lucha por la soberanía nacional y la continuidad de su revolución.

Compañeros y compañeras,

De Guantánamo lanzamos un llamamiento que, como no podía dejar de ser, es mundial. De suelo revolucionario proyectamos nuestro apoyo a los pueblos en lucha por su soberanía ante las amenazas de fuerzas que se aparentan descomunales, pero que juntos y juntos enfrentamos en favor de la paz, en solidaridad y fraternidad ante la ignominia de la guerra, la dominación, de la explotación y de la opresión.

Los pueblos luchan por un orden internacional más justo, de igualdad entre las naciones, donde los pilares para un mundo de paz, amistad y la solidaridad internacional sean mantenidos y consolidados.

Estos principios están plasmados en la Carta de las Naciones Unidas, pero las potencias buscan siempre pretextos para relativizarlos y poner en jeque las soberanías nacionales de los países dichos en desarrollo – y no sus propias soberanías, en el dicho primer mundo.

De territorio cubano reiteramos la denuncia y promovemos campañas por la abolición definitiva de las bases militares extranjeras, puestos avanzados de EEUU y otras potencias aglutinadas en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que amenazan el planeta día a día.

Hemos denunciado que la diseminación de bases militares extranjeras por el mundo es un motor de inestabilidad, inseguridad y conflictos y una afrenta a los pueblos y naciones comprometidos con la construcción de un orden internacional basado en los principios de la igualdad soberana y la no injerencia en los asuntos domésticos de cada país.

Aunque gran parte de las bases se instala con el consentimiento de gobiernos serviles de turno, bajo acuerdo o bajo amenaza, los pueblos tienen el derecho de ejercer soberanía sobre su territorio y exigir, como lo han hecho, de Okinawa a Buenos Aires, Chipre, entre otros, la retirada de estos puestos avanzados. Pero los imperialistas actúan como ocupantes, propietarios de tierras conquistadas o adquiridas a través de usucapión, ¡postura inadmisibles que debe ser repudiada!

Nunca es demasiado afirmar y reforzar la denuncia: hay más de 1.000 bases militares esparcidas por el planeta; cerca de 800 son estadounidenses -- entre instalaciones variadas y bases propiamente dichas, en una tergiversación terminológica con la que Estados Unidos busca distraer a quienes se atreven a monitorearlos. Sólo en América Latina y el Caribe, hay cerca de 80 bases militares, con Panamá, Colombia y Perú entre los países más ocupados por los puestos estadounidenses. Son verdaderas plataformas de ofensiva militar del imperio establecidas estratégicamente para amenazar todo el continente, amenazado aún por el Comando Sur del Ejército estadounidense, su Cuarta Flota naval que patrulla nuestros mares y, por supuesto, la servidumbre de gobiernos aliados, instaurados a base de golpes, desestabilización o respaldo injerencista, para derribar o buscar desarticular fuerzas progresistas y gobiernos patrióticos.

Desde que asumió el gobierno, denunciamos cómo el presidente argentino Mauricio Macri prontamente ofreció el territorio de su pueblo para la instalación de más bases estadounidenses; en Brasil, un presidente reaccionario y profascista también naturalmente se alía al imperio, dispuesto a servirlo, indicando hasta su ansiedad personal por ver botas estadounidenses en el país, tomando el lado ofensivo de los golpistas en Venezuela para, en una escandalosa y agresiva injerencia, cargar contra el gobierno legítimo del presidente Nicolás Maduro.

En 2018, el Comando Sur estadounidense divulgó su estrategia de la próxima década, clasificando de "amenazas" cuestiones variadas para, como en el caso de la OTAN, justificar su proyección injerencista.

Como es claro, Cuba, Venezuela y Bolivia conforman la versión del "eje del mal" latinoamericano y caribeño, en la concepción de policía e imperialista de este programa ideológico. Los pretextos como la lucha contra el narcotráfico y las organizaciones delictivas, de concepción intencionalmente vaga, son destaque. Como sabemos, aliadas a gobiernos antidemocráticos y antipopulares, tales concepciones sirven para legitimar la persecución a los movimientos sociales y populares y garantizar la presencia militar de EEUU en la región, así como la militarización de la política nacional en países como Colombia, con desastrosas consecuencias para la población.

Estados Unidos se preocupa por la alianza de gobiernos latinoamericanos y caribeños con China y Rusia en una reavivación anacrónica de la guerra fría que tanto sufrimiento ha traído a los pueblos víctimas de golpes sangrientos que han instaurado regímenes militares de repercusiones duraderas. Las bases estadounidenses, junto con otros métodos, continúan sirviendo a la desestabilización y al monitoreo constante, verdaderas plataformas de guerra mediática y cibernética que tanto han golpeado a la región, influyendo profundamente en las crisis y los rumbos políticos locales.

De la misma forma, hemos denunciado la diseminación de bases y las maniobras de guerra en África, Asia, Oriente Medio y en Europa, de donde los miembros de la OTAN, la máquina de guerra imperialista, lanzan sus ofensivas contra naciones diversas, tripudiando el derecho internacional para derribar gobiernos soberanos o consolidar su influencia, devastando países enteros. Las bases y la alianza político-militar sirven al mantenimiento del neocolonialismo y de la agenda imperialista con repercusiones catastróficas, en favor del dominio de las potencias sobre los recursos energéticos expoliados de las naciones soberanas y la patrulla de las rutas estratégicas, para mantener el control sobre el abastecimiento del dicho mercado internacional a costa del sufrimiento de los pueblos.

Mientras tanto, la militarización del planeta y la carrera armamentista siguen a pasos agigantados. Todos los años constatamos el crecimiento de los presupuestos militares de las potencias imperialistas. Además de la suma enorme de los recursos gastados en la promoción de la guerra y de la amenaza a toda la humanidad, la discrepancia es alarmante: mientras dice estar defendiéndose de amenazas externas y potencias rivales, Estados Unidos se configura como la principal fuerza ofensiva del planeta.

En 2017, los miembros de la OTAN gastaron US \$ 900 mil millones en el sector militar, el 52% del gasto mundial de USD 1,739 billón – que equivale al 2,2% del PIB global. Pero sólo Estados Unidos gastó cerca de USD 610 mil millones en 2017, según el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (Sipri), y unos 700 mil millones de dólares en 2018, según la OTAN. ¡Tal tendencia es desalentadora y nuestro repudio de esta carrera debe ser reforzado!

Compañeros y compañeras,

El Consejo Mundial de la Paz completa su septuagésimo aniversario este año. Como en el período de las conferencias internacionales que impulsaron la organización de nuestro movimiento mundial por bravos y bravas resistentes antifascistas, hombres y mujeres amantes de la paz, tras la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial, nuestra lucha es no sólo profundamente actual como cada vez más urgente.

De nuestra unidad y de la amplitud de nuestra acción depende nada menos que la supervivencia de la humanidad, en tiempos de preparaciones para una guerra generalizada, de consecuencias imprevisibles. Varios puntos del planeta experimentan la intensificación de tensiones de escala gravísima y las potencias imperialistas, lideradas por EEUU, y sus aliados locales, entre gobiernos sumisos o reaccionarios y autocráticos, son los mayores responsables de la encrucijada en que nos encontramos.

Ejemplos no faltan de la potencia de nuestra unidad y de nuestra convergencia para detener la catástrofe anunciada. Nuevas campañas e iniciativas ya existentes deben ser reforzadas en este período, sostenidas por encima de todo por una amplitud digna del alcance de nuestro desafío. Además de nuestro encuentro recurrente en Guantánamo en este exitoso seminario organizado por el MOVPAZ y el ICAP en asociación con el Consejo Mundial de la Paz, el año pasado adherimos a la campaña global contra las bases militares de EEUU y de la OTAN, que tuvo impulso después de la exitosa conferencia de la coalición de entidades estadounidenses en contra de estas mismas bases, realizada en los Estados Unidos.

Nos reunimos en Dublín en noviembre para dar forma a la amplitud que hemos buscado. ¡Ahí quedó evidente la convergencia de nuestros anhelos y nuestro compromiso con la paz, la soberanía y la libertad de las naciones por encima de todo!

¡Ahí quedó evidente la convergencia de nuestros anhelos y nuestro compromiso con la paz, la soberanía y la libertad de las naciones por encima de todo! ¡Lo mismo ha quedado claro en las sucesivas acciones que realizamos también en amplitud a cada cúpula de la OTAN, esta máquina de guerra imperialista, para demandar su fin, ya!

Y es de estos y otros ejemplos que extraemos la convicción de que juntos y juntos avanzamos. Por eso, saludo una vez más el compromiso y dedicación de todos y todas las compañeras y compañeros involucrados en la organización de nuestro importante encuentro y de los que aquí están para participar, ¡segura de que fortaleceremos nuestra unidad en la lucha por la soberanía de las naciones y la paz!

¡Fin a las bases militares extranjeras! ¡Por la devolución del territorio de Guantánamo usurpado por EEUU y el fin del bloqueo a Cuba, ya! ¡Viva la solidaridad entre los pueblos y la lucha por la paz! Gracias.



Encuentro de solidaridad con los médicos cubanos que cumplieron misión en Brasil.



EL PLAN IMPERIALISTA CONTRA VENEZUELA, BASES MILITARES AL SERVICIO DE LA RECOMPOSICIÓN DE LA DOMINACIÓN EN AMÉRICA LATINA.

Por Gabriel Aguirre

Estimados amigos y compañeros de las diferentes organizaciones de solidaridad y de paz en el mundo, queremos agradecer en nombre del Comité de Solidaridad Internacional y Lucha por la Paz COSI Venezuela, la invitación a este VI Seminario Internacional contra las bases militares extranjeras convocado por el Consejo Mundial de la Paz, organizado e impulsado por el Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos a quien agradecemos la hospitalidad con la que han recibido a todas las delegaciones que hoy asisten a este importante evento.

Hemos llegado desde nuestro país a participar de este Seminario, en un contexto de profundización de las contradicciones y la agresión del imperialismo estadounidense y europeo, que ha puesto en marcha un plan multifacético con el único objetivo de recomponer sus tejidos de dominación en lo que ellos han considerado su patio trasero, sustentados en la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto, bajo el principio del control de su espacio vital y efectivo, para el control de recursos, rutas energéticas y dominio de la fuerza de trabajo.

El gran capital financiero y el complejo industrial militar estadounidense considera América Latina como su retaguardia estratégica que debe ser sometida y recolonizada sin resistencia de los pueblos para poner en marcha sus planes de dominio y control del mundo, son estas las principales razones del despliegue militar norteamericano en la región, que tiene como eje central el afianzamiento y la ampliación de las bases militares de Estados Unidos y de la OTAN.

En América Latina se concentran importantes recursos estratégicos energéticos, minerales, acuíferos y de biodiversidad, en Bolivia se encuentra el 97% de las reservas de litio en el mundo un mineral que se constituye como una fuente alternativa de energía, en la Amazonía está el principal reservorio de biodiversidad, el acuífero guaraní es la mayor reserva de agua subterránea, 63 de los 95 minerales que importa Estados Unidos se encuentran en esta región del mundo.

Venezuela es un país con la mayor reserva probada de petróleo del mundo 350 mil millones de barriles de petróleo, la principal reserva de oro certificado, la quinta reserva mundial de gas, sin mencionar la inmensidad de recursos minerales que se encuentran en nuestra nación, esta ha sido la razón fundamental por la que el imperialismo estadounidense luego de su derrota en 1998 y con el triunfo de las fuerzas populares y democráticas con el Presidente Hugo Chávez, ha desatado una de las más agresivas campañas en el campo político, económico y militar contra Venezuela.

La presencia militar de Estados Unidos en nuestro territorio antes de 1999, se expresaba en la existencia de una oficina del ejército norteamericano para los asuntos militares, que se encontraba en la sede del Ministerio de la Defensa venezolano, de forma similar.

Estados Unidos vendía equipamiento militar a Venezuela, que en el caso específico de la aviación autorizaba el vuelo de los aviones F-16 en nuestro país, solo bajo la aprobación por el Departamento de Defensa de Estados Unidos. Como parte de esta presencia militar injerencista en nuestro país, en el palacio presidencial se encontraba una oficina de la Agencia Central de Inteligencia Norteamericana, que funcionaba como centro de inteligencia y espionaje para asegurarse el control del poder político en Venezuela, todos estos hechos fueron denunciados por el Presidente Hugo Chávez y de forma inmediata se avanzó en la recuperación de nuestra soberanía.

Hoy las acciones contra Venezuela se ha tornado cada vez más peligrosas, el reforzamiento de la presencia militar estadounidense en el Sur del Continente a través del Comando Sur, la reactivación y movilización estratégica de la IV y la V flota, sumado al despliegue de fuerzas especiales del ejército Norteamericano por medio de las 7 bases militares norteamericanas que se encuentran en territorio colombiano, país donde además Estados Unidos puede utilizar toda instalación militar colombiana de forma discrecional cuando lo considere necesario, se constituyen como una verdadera amenaza a la paz de la región.

A esta compleja situación debemos agregar el ingreso de Colombia a la OTAN, bajo el acuerdo de participar con apoyo militar por parte de esta alianza imperialista a Colombia en el caso de algún conflicto en el que se encuentre involucrada, este hecho se constituye como uno de los mayores riesgos a la seguridad de nuestro país, a razón de que Venezuela comparte frontera con las islas del Caribe que son territorios de los países europeos que integran esta genocida y asesina organización, que recientemente conmemoró 70 años de guerras, muertes y sufrimiento contra los pueblos que defienden su soberanía, independencia y autodeterminación.

Camaradas hemos asistido a este Seminario una delegación de Venezuela, en medio de difíciles circunstancias que como algunos de ustedes han conocido, el pasado 30 de abril, el imperialismo estadounidense y europeo, junto a la derecha pro-imperialista venezolana, intentaron dar un golpe de Estado contra nuestro pueblo y sumir nuestra nación en un espiral de violencia con el objetivo de escalar una guerra civil, tomar el poder de facto en Venezuela y con él, liquidar las conquistas del pueblo. Denunciamos el ataque a la industria petrolera venezolana y a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Además de estas acciones el imperialismo ha recrudecido el bloqueo financiero, económico y comercial, en los últimos meses contra Venezuela y que ha generado pérdidas por cerca de 50.000 millones de dólares, con el congelamiento de las cuentas bancarias de la nación, la imposibilidad de realizar transacciones financieras internacionales para comprar alimentos y medicinas destinadas a la atención de las necesidades del pueblo venezolano, son acciones criminales que así como lo han hecho por más de 50 años contra Cuba, hoy vienen aplicando contra Venezuela, es por ello que convocamos a una campaña internacional para rechazar el bloqueo a Venezuela y a Cuba, que denuncie el carácter genocida de estas acciones.

Desde el movimiento de solidaridad y lucha por la paz, tenemos la responsabilidad de continuar fortaleciendo la solidaridad con todos los pueblos que enfrentan la barbarie imperialista, que luchan contra sus guerras, que se resisten a la dominación y que defienden su inalienable derecho a vivir en un mundo de paz con justicia social, porque el estar al lado de ustedes, es también fortalecer la solidaridad con nuestro pueblo que hoy resiste de forma estoica, valiente y que no está dispuesto a ceder ni un milímetro en su justa lucha por la independencia y la liberación nacional.

Desde el COSI, no tenemos la menor duda de que hoy la paz de Venezuela y de nuestra región se encuentra amenazada y que, así como lo proclamó el Congreso de los Partisanos de la Paz en París en 1949, que dio nacimiento al Consejo Mundial de la Paz que está cumpliendo 70 años, "Estados Unidos continúa siendo el principal promotor de guerras imperialistas en el mundo".

Desde nuestras organizaciones que luchamos por la paz y la solidaridad internacional, rechazamos la existencia de las bases militares en el extranjero, por ello en nombre del Comité de Solidaridad Internacional (COSI), alzamos nuestra voz y unimos nuestros esfuerzos para exigir la salida de la base militar yankee de Guantánamo, la devolución de del territorio que pertenece solo al pueblo cubano y a su Revolución, la permanencia de Estados Unidos en Guantánamo es una afrenta contra todos los pueblos que levantamos las banderas de la paz. Rechazamos la Helms Burton, como ley extraterritorial violatoria de los convenios internacionales y el derecho internacional de los pueblos a la autodeterminación, con los hermanos de Cuba los pueblos del mundo decimos que ¡con la Ley Helms Burton no nos entendemos!

Camaradas hoy tenemos la tarea de marchar de forma coordinada, en una campaña contra la presencia de las bases militares extranjeras, que el 23 de febrero de todos los años podamos movilizarnos en protestas frente a las bases militares extranjeras en nuestros territorios, que continuemos fortaleciendo este Seminario como espacio para la elevación de los niveles de consciencia de la amenaza que significan las bases militares.

Finalmente queremos ratificar nuestra disposición de lucha internacionalista, por la paz, la solidaridad y la justicia social, defendiendo a Cuba de sus detractores, denunciando el criminal bloqueo, exigiendo la salida de la base militar de Guantánamo y reconociendo la incansable lucha de Cuba por la Paz.

NO A LA GUERRA, FIN DE LAS BASES MILITARES EXTRANJERAS – POR LA DEVOLUCIÓN DE GUANTÁNAMO YA

Por Antônio Barreto

Estimados companheiros e companheiras do MOVPAZ, do ICAP e demais entidades de todos os continentes e de toda a revolucionária Cuba,

Companheiros e companheiras do Conselho Mundial da Paz e das organizações amigas,

É uma honra estar na bela e acolhedora Baía de Guantánamo, para participar do empenho por fortalecer nossa luta pelo fim das bases militares estrangeiras em todo o planeta. Estamos aqui e estaremos onde necessário for para mobilizar os povos de todo o mundo contra o imperialismo estadunidense e sua beligerância, ameaça a toda a humanidade.

Como nos anos anteriores, expressamos mais uma vez nossa solidariedade com o povo irmão de Cuba e Guantánamo em sua justa luta pela devolução do seu território usurpado, onde o imperialismo estadunidense mantém uma base militar ofensiva, contra os interesses do povo cubano e em violação da soberania do seu país, além de um execrável centro de tortura, agressão moral e civilizacional a toda a humanidade.

O Cebrapaz tem denunciado a ação imperialista em todo o mundo, unindo-se sempre aos povos em luta e resistência. A doutrina neocolonial do imperialismo estadunidense vem se afirmando em várias regiões e as consequências são evidentes.

Na América Latina e Caribe, até recentemente contávamos com diversos governos progressistas, que clamavam e desenvolveram ações pela unidade e pela soberania das nações, e que inclusive, definiu nossa América Latina e Caribe como Zona de Paz na cúpula de 2014 da CELAC, em Havana. Mas muitos governos regionais aliaram-se ao imperialismo e continuam a permitir a construção de mais bases militares nos seus territórios, a exemplo do Paraguai, Argentina e, se depender do presidente do Brasil, também lá. No Brasil, a Base de Lançamento de Satélites de Alcântara foi oferecida pelo governo de extrema direita de Jair Bolsonaro aos EUA.

Em nossa América Latina já se fala em 80 bases militares, cerca de 20 destas concentradas na Colômbia e no Peru.

Como membro do Conselho Mundial da Paz, o Cebrapaz, ao lado das demais entidades membros, também se comprometeu com a intensificação da nossa luta pela paz, contra todas as guerras de ocupação e rapinagem em todos os continentes. No âmbito da luta global que abordamos hoje, participamos sempre do exitoso Seminário Internacional pela Paz e a Abolição das Bases Militares Estrangeiras e outras ações no âmbito desta campanha. Também endossamos e participamos da campanha global contra as bases dos EUA e da OTAN impulsionada desde os Estados Unidos por entidades que se uniram em uma rede nacional de grande diversidade, assim como da conferência internacional daí resultante, realizada em Dublin, em 2018. Estivemos também nas ações do CMP e entidades parceiras contra a OTAN, a máquina de guerra imperialista, mais recentemente em Belgrado, nos eventos de 20 anos da agressão do bloco contra a ex-Iugoslávia. Em todos estes eventos recentes, a amplitude da nossa luta ficou clara, assim como a necessidade de unidade nesta frente.

Na América Latina e Caribe, nossos desafios estão latentes. A entrega de Alcântara para os EUA acaba de ser efetivada por um governo de traição nacional, subserviente aos interesses do império.

Significa a nossa perda de soberania, o que é inaceitável. ¡Continuamos na luta para reverter a situação atual no nosso país! Na Argentina, desde a chegada de Mauricio Macri ao governo, com o convite estendido por seu governo às botas estadunidenses, a luta é também reforçada.

O retrocesso na integração regional, com a derrocada da UNASUL e sua substituição pelo Prosul, capitaneada pela direita e a extrema direita, cria uma situação de muita dificuldade para a retomada do rumo progressista e a defesa da soberania dos nossos países, para enfrentar os planos do império para a região.

Reforçamos a denúncia de que as quase 80 bases militares na América Latina e no Caribe e as quase mil ao redor do mundo, majoritariamente operadas pelos EUA, ameaçam os povos em todos os continentes. Os EUA espalham ainda as suas frotas de guerra e ameaça pelos oceanos e envolve numerosos países em sua teia através de máquinas de guerra como a OTAN.

Mas é também porque o império está consciente da força do povo quando se une em defesa de sua soberania e em solidariedade contra a opressão e a exploração que o império reforça sua agressividade.

Nesse contexto, o Cebrapaz, dentro das suas possibilidades, tem buscado contribuir para a mobilização do povo brasileiro em solidariedade ao povo venezuelano e ao governo do presidente Nicolás Maduro, como a todos os povos em luta pela paz e em defesa da sua soberania nacional. Temos engajado em firme denúncia do imperialismo estadunidense que pretende, a qualquer custo, com o apoio das oligarquias regionais e forças antipatriotas, provocar retrocesso no sistema político da Venezuela, para roubar suas riquezas nacionais e excluir o povo do processo econômico, político e social iniciado pelo presidente Chávez em 1998. Repudiamos nos mais firmes termos a mais recente de várias tentativas de golpe contra o governo legítimo de Maduro, intentadas claramente instigadas pelo patrão dos golpistas, os EUA. Rechaçamos veementemente qualquer ameaça de intervenção militar como violação flagrante dos princípios mais caros à humanidade e às relações internacionais plasmados na Carta das Nações Unidas e rejeitamos qualquer participação do Brasil nestas preparações! Esta não é a nossa vocação e não é o desejo do povo brasileiro, irmanado ao povo venezuelano!

Continuamos com todas as nossas forças a denunciar e exigir o fim do criminoso bloqueio à Cuba revolucionária pelo império estadunidense, denunciando o seu isolamento nesta política falida. Somamos a nossa voz pela exigência da revogação das recentes medidas de endurecimento do criminoso bloqueio pelo presidente de plantão e a retirada imediata da base militar estadunidense do território de Guantánamo!

Pela paz, unidade e solidariedade entre os povos, condenamos toda e qualquer ameaça de guerra. Continuaremos juntos, na luta pela abolição das bases militares estrangeiras e pelo fortalecimento da campanha internacional, visando ganhar os corações e mentes de todos os cidadãos do mundo para essa luta.

Fora Estados Unidos de Guantánamo, já!

Abaixo o imperialismo! Viva a solidariedade entre os povos na luta pela paz!



LA PRESENCIA MILITAR EN EL EXTRANJERO DE LAS PRINCIPALES POTENCIAS IMPERIALISTAS AMENAZAN LA PAZ

Por Manuel Carbonell Vidal

El tema que centra hoy nuestra atención sufrió importantes cambios luego que la administración del presidente Donald Trump tomara las riendas del poder en Estados Unidos, la principal potencia militar mundial. Lo que antes era una excepción ahora es una regla que rompió totalmente la continuidad histórica observada en las últimas décadas en que, salvo contadas ocasiones, no se observaban saltos cuantitativos significativos de la presencia militar en tiempos de aparente paz, a no ser que ocurrieran desplazamientos enmascarados de grandes agrupaciones de tropas vinculados al preludio o inicio de un conflicto armado, lo que pudiera ocurrir en cualquier momento.

En el primer documento de planificación estratégica publicado por el actual gobierno quedaron bien claros los objetivos y propósitos. La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de diciembre de 2017 define 4 pilares principales:

- **Proteger al Pueblo Estadounidense, el Territorio Nacional y el modo de vida norteamericano.**
- **Promover la prosperidad de América.**
- **Preservar la paz mediante la fuerza. se reconstruirá la fuerza militar, lo que significa que se usarán todas las herramientas del arte de gobernar - incluidas la diplomática y militar - para proteger los intereses y se asegurará que se mantenga el equilibrio de poder en regiones claves: Indo – Pacífico, Europa y Oriente Medio**
- **Impulsar la influencia estadounidense que incluye: profundizar la influencia en el exterior, logro de mejores resultados en los ámbitos bilateral y multilateral, búsqueda de alianzas con Estados afines, defensa del Estado de Derecho y política exterior sustentada en la consigna “América Primero”**

Sin embargo, ya resulta evidente que los círculos del poder político – militar de ese país desplazaron en centro de las prioridades estratégicas de sus fuerzas armadas desde el Oriente Medio hacia la región de América Latina y el Caribe, enfocado esencialmente en la República Bolivariana de Venezuela, Cuba y Nicaragua.

Prueba de ello es que hace solamente tres semanas se realizó una mesa redonda cerrada privada titulada “*Evaluando el uso de la fuerza militar en Venezuela*”, en el Centro de Estudios Internacionales e Internacionales (CSIS) en Washington DC, donde cerca de cuarenta invitados discutieron una potencial acción militar contra Caracas. La lista de participantes incluye a antiguos y actuales funcionarios del Departamento de Estado, el Consejo Nacional de Inteligencia y el Consejo de Seguridad Nacional, junto con el almirante Kurt Tidd, quien hasta hace poco fue jefe del Comando Sur.

Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos son las que cuentan hoy con la mayor cantidad de militares, civiles contratados e instalaciones militares fuera de sus fronteras. Datos de actualizados al cierre de 2018 muestran que los militares estadounidenses en servicio activo ascienden a algo más de 1,3 millones de hombres y mujeres, de los cuales están desplegados en el extranjero cerca de 350 mil (26% del total) en 177 países si se incluye el personal diplomático militar y el de protección de embajada, sin embargo, las principales fuerzas de combate se ubican en 514 instalaciones militares propias ubicadas 45 países; de estas en Alemania se encuentran 194, en Japón 121 y en Corea del Sur 83. Sumadas las instalaciones propias más aquellas comprometidas con los Estados anfitriones en otros acuerdos menos formales, Estados Unidos dispone de más de 800 instalaciones desde las cuales pueden desarrollar operaciones militares de gran envergadura.

En cuanto a las denominaciones no han ocurrido cambios sustantivos y se mantienen para evitar presiones políticas. Así, para Estados Unidos una instalación militar se define como una base militar, campamento, puesto, centro, astillero o atracadero para cualquier buque que se encuentra bajo la jurisdicción y control del Departamento de Defensa, incluidas las que se encuentren en alquiler, que sirven para desarrollar o apoyar actividades de este.